

MUNDO / ORGANIZACIÓN SOCIAL

Población mundial, ¡en guardia!

El Ciudadano · 20 de febrero de 2015





El aumento de la población ha sido siempre una preocupación de las clases adineradas. Ya en el siglo XIX, Marx polemizó con Malthus sobre este tema, antes de su obra fundamental, y le demostró que tal incremento no es directamente proporcional a la baja de oportunidades. Tampoco era la causa de la escasez de alimentos, porque la naturaleza brinda lo suficiente con la agricultura, ni siquiera en referencia a las grandes plantaciones del siglo XX que se especializó en el monocultivo y luego el desperdicio con fines especulativos para sostener las guerras de precios de los productos primarios. O el uso mercantil del campo, vía la agroindustria.

El problema es que el capital en los procesos de producción de cualquiera de sus ramas, con el tiempo desecha mano de obra por la incorporación de la tecnología a los procesos de producción, en los talleres primero y en las fábricas después. Sólo agréguese a las modernas maquinarias (hablando de una economía real) la tecnificación con los complejos sistemas de cómputo y robotización, cuando sea el caso, para ubicarnos en el siglo XXI y saltarnos por ahora la referencia a las revoluciones tecnológicas. Es claro que el llamado “ejército industrial de reserva” crece, y es cada vez mayor porque ninguno de los procesos es suficiente para emplear a la mano de obra, primero desempleada y luego la nueva, la de los jóvenes que ahora dan en llamar “Ninis”. Saldo, como la pobreza y otros tantos “males sociales” derivados: primero se les crea estructuralmente por el capital (en todas sus vertientes, hasta llegar al capital financiero), luego se le *atiende* con altruismo de migajas.

Ya que hablamos del sistema financiero, hay que decir que vuela por los aires creando dinero de la nada; mejor dicho, especula con billetes falsos siguiendo las técnicas de *rescate* operados por los bancos centrales, técnicas que derivan en el robo de los bienes reales de los consumidores, como sucedió en el caso de la especulación inmobiliaria que explotó en 2008 en Estados Unidos, dejando a

miles de personas en la calle. Fábrica de mendigos e indigentes. ¡Oh New York! ¡Oh American way of live!

Esos procesos están ocurriendo desde entonces pero a nivel de los países. También desde los mandos únicos o bancos centrales de los países antes desarrollados —hoy en plena decadencia, como la Unión Europea—. Porque el fenómeno ha concentrado todavía más la riqueza generada por la población del mundo, y por distintas vías se ha acumulado en los centros financieros hoy más voraces que nunca en la historia imperial.

Ahora, los que se creen dioses y planean un gobierno global no quieren a tanta gente. El aumento de la población en el planeta es un peligro de subsistencia para los más adinerados; agentes de protesta y demandantes de todo. Y no hay dinero que alcance para brindar empleos. Los estados que aplicaron las políticas neoliberales se quedaron secos, y procesos como el *New Deal* o del pleno empleo de Roosevelt, se quedaron en el pasado.

Eso sí, dioses como se suponen —¡del infierno dantesco!—, toman el destino de miles y millones de seres humanos en sus manos y con el Nuevo Orden Mundial (NOM), lo que pretenden es hacer extensivas las guerras iatómicas controladas! a las ciudades más pobladas. Ya iniciaron. Ahora es por los recursos naturales. Pronto llegarán las guerras de exterminio.

Esa es una de las opciones que tienen sobre la mesa los que se han apoderado, por todas las técnicas perversas (hurto, asalto, robo, especulación, saqueo, asesinato) y la venta de todo tipo de negocios ilícitos (drogas, armas, etc.), y otros procesos como vacunas masivas y el control natal (guerras bacteriológicas, terremotos provocados) catastróficos; así como el tráfico de órganos, esclavitud moderna de niños y mujeres, etcétera, etcétera. Todo eso por lo que la agencia Stratfor, del ex analista de la CIA, George Friedman, *tira línea* (17/II/15), y pretende que la disminución de la población mundial es irreversible. ¡Alertas con eso!

Correo: sgonzalez@reportemexico.com.mx

por Salvador González Briceño en **Alainet**

Fuente: El Ciudadano